

## 20 AÑOS

Cumplimos para esta fecha un triple aniversario: 20 años de la fundación del Hospital Clínico Centro Médico de Caracas, 20 años de la Sociedad Médica del Centro Médico y otros tantos a que ha llegado nuestra publicación como vocero oficial de nuestra Sociedad. En un principio se denominó "Publicaciones del Centro Médico de Caracas" y luego, con su número 19, en Septiembre de 1.964, entró en una segunda etapa con un nuevo formato, nuevo nombre de "Revista Centro Médico", periodicidad de tres veces al año en los meses fijos de Enero, Mayo y Septiembre, hasta culminar en el actual número 28 correspondiente a nuestro 20 Aniversario.

En este último quinquenio dos acontecimientos resaltantes han ocurrido que han cambiado la fisonomía física y científica de la Institución: En el primer aspecto, la construcción del nuevo edificio para consultorios y en el segundo, mucho más importante, la entrada de numerosos profesionales de la Medicina a formar en nuestras filas. Este último hecho merece algunos comentarios: La Institución organizada más antigua del mundo, la Iglesia, ha podido persistir a través de siglos gracias al estricto cumplimiento de estos dos principios: Renovación dentro de un sano espíritu de conservación, es el *Rerum Novarum* de la Encíclica Papal; en efecto los conceptos básicos de nuestra Institución, los estamentos hipocráticos, las bases morales y científicas que las sostienen deben supervivir, pero tampoco podemos encerrarnos dentro de las vetustas paredes de un castillo feudal sin posibilidad alguna de superación. Hasta la fecha estos dos postulados se han cumplido gracias a la acción mancomunada y conjunta de, por una parte, nuestra Junta Directiva, de carácter administrativo, cuya labor no merece sino adjetivos de felicitación y encomio: criterio conservador, con una dinámica que no excluye en absoluto saber en todo momento el terreno en que estamos asentados, plena conciencia de que esta Institución ha sido por largo tiempo ductora de la práctica privada de la Medicina en el País, de que, de nosotros mismos depende continuar siéndolo por tiempo indefinido, siempre y cuando los mercaderes de todas las épocas no invadan nuestro templo y no sean conculcados los férreos principios de la ética y la moral profesional.

De la otra parte, nuestra Sociedad Médica, de la cual podemos, con orgullo y sin modestias, decir que se ha mantenido, sin solución de continuidad en permanente actividad a través de estos largos años; ejemplo raro entre nosotros, donde, si bien es verdad, existen agrupaciones científicas de más edad que la nuestra, la mayoría son derelictos a la deriva con, en determinadas ocasiones fugaz actividad, sin estímulos aglutinantes que le den perennidad; y sea ésta la ocasión para elogiar también a su Junta Directiva la cual rige a nuestra Sociedad por varios años ininterrumpidos, pues, con magnífico criterio, ha sido reelegida en sus principales componentes, sacrificando así principios de alternabilidad en favor de una eficiencia que, mucho dudamos, otros pudieran alcanzar.

En estos postreros años y sobre todo en éste último luctuoso, dos anchos y profundos claros en nuestras filas constituye la desaparición de dos valores, de auténtica calidad científica y humana: los Drs. Juan Pablo Parilli y Juan Colmenares Pacheco: finura y flexibilidad de acero toledano el uno, rectitud y rigidez de temple damasquino el otro; nuestro pésame a nosotros mismos.

Damos las gracias a todos aquéllos que han contribuido al mantenimiento de nuestra Publicación y felicitamos a todo el personal del Hospital en ésta su fecha aniversaria.